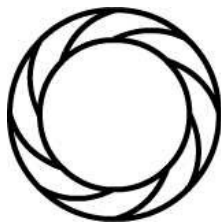




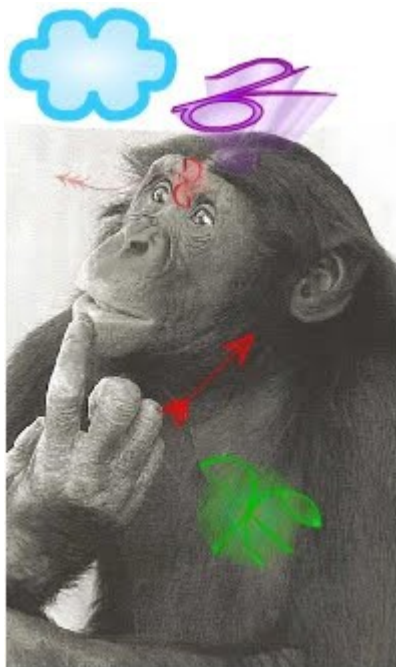
Para-rayos:



Lo que se dice en los siguientes libros puede parecer más inocente de lo que quizás sea.

Extendido sobre este brumoso plano, hay una manada de conceptos de dudosas intenciones para economistas y utilitarios. Al parecer las criptas académicas se dedicaron a la crítica más que a la creación de otras formas de vivir. Academia, industria, trabajo, todos parte de un mismo

desierto que hace hostil florecer y que solo mantiene el lujo por el cemento, solo propaga la cárcel hasta la piel con espinas y la limpieza como control. Lo que sigue es un mensaje de caos, de reverdecir colectivo de los deseos orgiásticos, una invitación a romper los rituales del hábito y dar nacimiento a nuevas magias como armas anticapitalistas. No se pedirá justicia, ni se respetará a los buenos, ni se esperará que gobiernos gestionen recursos de manera más ecológica, no se pedirá castigo, tampoco se querrá salvar humanidad o naturaleza alguna. Se va advirtiendo un mensaje invisible para las mayorías, pero qué importa, vengo a buscar aliados para *huir* del desierto, estamos haciendo el jardín aquí mismo, solo el *ahora* del juego nos autonomizará. Cosechamos crimen, maleza, bacterias, perversión, hongos, locura, crotor, ganas, garra, tiempo, silencio, criptogamia, esquejes, orgias y masturbaciones mutuas.



Editado por Bonovo en mayo del 2012, Rosario.
Contacto = bombadesimon@gmail.com
En guerra contra la propiedad intelectual.
Abierto a la difusión, usar como arma.
Permitido imprimir, fotocopiar, plagiar y tergiversar incluso sin citar referencia.
No habla autor sino intensidades...

Liber Bonovo 0

n-amistad



Bonovo
ediciones
re-mal-antidrogas.blogspot.com bonovo.blogspot.com

pandemiabonovo.blogspot.com

re-mal-antidrogas.blogspot.com bonovo.blogspot.com

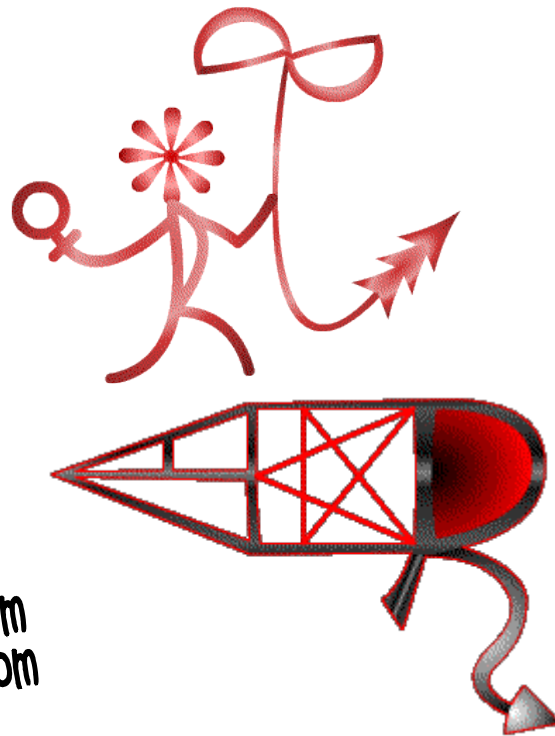


Editado por
Bonovo en
mayo del
2012, Ro-
sario.
Contacto =
bombadesi-
mon@gmail.-
com

En guerra contra la propiedad intelectual.
Abierto a la difusión, usar como arma.
Permitido imprimir, fotocopiar, plagiar y tergiversar incluso sin citar referencia.
No habla autor sino intensidades...



Bonovo
ediciones
bonovo.blogspot.com



pandemiabonovo.blogspot.com
re-mal-antidrogas.blogspot.com

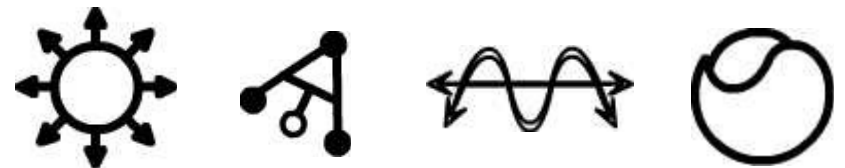


más miedo que lo que él llamaba salvaje. Un ciudadano tendría mucho miedo si sus calles se transformaran en bosques, si no tuvieran alumbrado público (¿serán acaso éstas físicamente las luces de la razón, que detienen la desorientación nocturna para sentirse seguro en un mundo visible, re-conocible? Una razón que por cierto nos nubla la visión de las estrellas [¿mitos?]).

Si acaso se tomaran en serio las consideraciones que acabamos de tener respecto a la enfermedad que es lo que se ah venido llamando “Sociedad”, se habría de ver también que el crimen, como la mala hierba, debe dejarse crecer. Abandonando la conversación con el estado conectar a todo ese micelio subterráneo que ya no quiere pensar en términos legales o de derecho. Por eso desconfiamos de encontrar leyes en la naturaleza. La dicotomía legal/ilegal nos resbala entonces, pero no es que nos da igual que los empresarios y gestores hagan sus chanchullos con la policía de su lado (vivimos en guerra civil, en guerra social). A los perma pacifistoides les decimos: hay que decir sí con la tierra y plantar en el mulch, pero también hay que atentar sin piedad contra el monocultivo, el desmonte, la sociedad mercantil. Nada de ONGs, greenpeace e ingenuas juntadas de firmas para pedirle al Estado protestando ante su símbolo-cede-fachada por detener un arrebato contra Gea. Solo vemos valioso el ecologismo radical que entre un reducido grupo de afines logra hundir barcos balleneros (guerrilla difusa), pero la denuncia, la declaración, la concientización, son costumbres ciudadanas estériles que preferimos evitar. Preferimos amigarnos con los bichos y bacterias en la húmeda oscuridad de los yuyos y el abandono.

El lento carcomer de las termitas entre la adocenada estratificación de la madera-muerta-tecnificada, el boqueteo subterráneo de lombrices y topos, remover las profundidades del reino adal con unas burbujas aeróbicas, llenar la cávida nariz de bacterias anaeróbicas interperizandose, éstas y otras formas-de-vida son imágenes de nuestro juego invisible de creación de Zonas de Opacidad Ofensivas (ZOO, una simpática maquina de guerra extraída de Tiquun), lugares donde estemos en mutua presencia sin tener que reconocerse en algún predicado. Desorganizar el control y a la vez dar consistencia a nuestra manada, darle los medios de una “autonomía” tal que pueda desagregarse de la maquinaria del progreso, es mil veces más valioso que cualquier lucha representativa o reivindicativa. Y siempre dejar abierta una “cuerda huida” para escapar, en forma de semillas o esporas, si hay que acaso atravesar un vacío espacial a otros mundos (como hizo el hongo). Eso si, no llevemos las leyes y la culpa (deudas y economía) allá donde germinemos.

Una manada difusa como la que acabamos de aludir, se constituye así como máquina de guerra propagando el pánico de la revuelta invisible, que se da el tiempo de sus lugares de reparo y hace propicia la ofensiva.




Habrá que deconstruir el arado y el dar vuelta la tierra, incluso la idea de “naturaleza” que damos por hecho.  Hab amos acaso, como “buenos” perversos de remalezar? Para esto basta dejar crecer “sin intervenir” (si no es acaso esto la intervención del abandono y la vida allende la finalidad) y con esto hemos cultivado un nuevo ojo, el de la est tica abandon ca que gusta más de terrenos baldíos que de ostentosas casas desérticas. Quizas seamos emisarios del caos, que no deja ningún (des)orden afuera en estos manglares y cloacas. Las ratas nos las arreglamos bien para sobrevivir y multiplicarnos en manadas subter neas.

O quizá genealogizar sea masajear (Tofalji) las plantas de los pies (en vez de escarbar raíces matando bacterias de la capa superior húmeda de la tierra). Quizá sea extraer una “subjetividad planta”, una subjetividad-bosque como múltiple-unidad-mutante. Un sentir nuestra sangre como savia y hacer de nuestras manos hojas al sol, quedándonos quietos o dejándonos caer en la respiración atmosférica. Aunque tenemos cautela con un posible ecofascismo de empresarios y gestores que van hablando y actuando en nombre de lo “natural”. Paramos la oreja al oír sobre “naturaleza” para ver si no se sigue escondiendo ahí otra invención del hombre moderno, demasiado humana. Cuidado pues, con la ecología (por tanto con el pacifismo ciudadano integrador que argumenta con su inofensividad).

Hay que deconstruir ciertas creencias de la permacultura (como ver a gea como un sistema), pero su forma de cristalizar cierta subjetividad planta nos parece propicio y germinante (aporta mulch teórico si se radicaliza), y apoyamos la voluntad de bosques frutales gigantes. Aunque sabemos que en desiertos como las metrópolis solo quedan las calles para poner árboles donde ahora pasan autos (lo que derivaría en un lentificado circulatorio en pequeñas venas-calles). Pero para llegar a este punto hay una gran destrucción de paradigma por realizar, que quizás solo una “catástrofe” pueda llevar a cabo (una menos solapada que esta muerte cotidiana), y macumbeamos con ganas por que suceda cual epidemia zombie, ya que no vemos que muchos se bajen del automóvil civilizatorio. Emprendemos un  xodo pero queremos plantar un jardín en el desierto. Por eso llevando el desmantelamiento a la arquitectura, vemos las casas como espacios deshabitados (como los situacionistas en mitad del S.XX que con su Urbanismo Unitario querían terminar con la separación modelando el entorno con la plasticidad del deseo, para dar a nacer otros nuevos). Los bichos tienen menos lugar cuando se ah llenado de cemento y baldosas, aunque encuentren sus grietas. Más limpio, más muerto. “Mata el 99,9% de las bacterias”. Jaja burdo chasco!  Acaso las bacterias no hacen de todo por nuestro cuerpo? Estos arquitectos desertificantes (la clase media, ciudadana, “progresando”, por ej.) creen que un individuo termina en la piel, una propiedad en una línea imaginaria, y la tierra en cemento. Construyen una cripta en vida en su parcela, si se puede llamar vida a eso, y cultivan pocas plantas podadas hasta la mutilación (como una mascota, un hijo, un cactus). No nos extra a que con tanta aridez tengan espinas en su corteza (piel). Al contrario de Hobbes creemos que el humano moderno tiene muchísimo

)*(**N-amistad**

 “Noviazgo: amistad viciada de posesión”

Este adagio parte de que un noviazgo empez r a con una relación amistosa, pero deja entrever que quizás el noviazgo est  totalmente en *contra* de la amistad, que quizá sea su interrupción y el estancamiento de las conexiones múltiples del amiguismo. La monogamia, como las fuerzas reactivas, separa la potencia del deseo de lo que puede lograr, divide en su interior la voluntad, instaura una separación binaria para unirse en un eterno extrañamiento de identidades fijas y sordas a los gritos de un deseo hyperconexo. Suspender la búsqueda de afines por una elección definitiva de pareja es la cobardía desesperada que más tarde nos aleja de amigos, y es fascismo excluyente de un amor que no puede salir de un juego de dos egos.

Mientras el noviazgo elige amar *esto* “o” *esto*, la amistad puede permitirse desear *esto* “y” *esto*. El primero divide y resta, mientras el otro suma y multiplica. Uno exclusivo, el otro inclusivo. De unx amigx podemos entender eso que no vamos a cambiar por nuestro capricho. Ofrecer y recibir amistad es un acto político, se comprometen nuestros valores y también nacen valores de estas relaciones. Los celos con unx amigx son una reterritorialización monogámica, propietaria.  C mo no va a alegrarnos nuestrx afin encontrando más cuerpos con los que difluir sus placeres?  C mo no vamos a disfrutar viendo como tiene sexo con quien le guste?  C mo nos podríamos afectar con un nuevo aliado que no sea inclusivo? El conocer los gustos del/la amigx nos conecta con el placer de voyeur de gozar viendo nuestrx camarada encontrando su gusto. Me gusta que le guste, y compartimos para ser siempre más que dos, incluso cuando supuestamente seamos dos albergamos poblaciones vivientes de bichos no tan humanos, y no tan duales. Un noviazgo es un genocidio del deseo múltiple bajo un molde limitado de performatividad.

Debemos arremeter contra esta burda caricatura llamada AmoR y su lenguaje de muerte tan en boca de todxs y solo podremos hacerlo densificando los lazos de amistositad inclusiva: desde procurar nuestra supervivencia en conjunto, hasta nuestras ganas de satisfacer diversas prácticas sexuales (no esperamos que una sola persona cumpla con nuestras expectativas).

Una manada de amigxs puede extenderse destruyendo familias y empresas, haciéndose opaca al control en comunas que tiendan a autoabastecerse para dejar de trabajar, para volver al juego constante, a la *presencia* y al peligro de la guerra civil.

)*(“Lo más gavilan del mundo” dijo un drog n amor(t) fero carente de oídos para lo anterior.

)*(N-AMISTAD: infinita singularidad de la multiplicidad pan-amistosa. El multiverso tiene sexo entre todas sus partes.

)*(**Pan-sex**

“En medio de la amplia colección de medios que Occidente ha puesto en marcha contra toda comunidad, hay uno que ocupa desde alrededor del siglo XII un lugar a la vez predominante e insospechable: quiero hablar del concepto de amor. Hay que reconocerle, a través de la falsa alternativa que ha terminado por imponer en todas partes («¿me amas o no me amas?»), un tipo de eficacia bastante peligroso en lo que se refiere a enmascarar, contener, pulverizar toda la gama altamente diferenciada de afectos, todos los grados, sobrecogedores por otra parte, de las intensidades que pueden producirse en el contacto de los cuerpos. Con esto, ha servido para reducir la extrema posibilidad de elaboración de los juegos entre formas-de-vida. Seguramente, la miseria ética presente, que funciona como una especie de permanente chantaje a la pareja, le debe mucho. Como prueba de lo anterior, bastará con acordarse de cómo, a lo largo del proceso de «civilización», la criminalización de todas las pasiones ha ido pareja con la santificación del amor como sola y única pasión, como la pasión por excelencia.

Naturalmente, esto vale para la propia noción de amor; y no para lo que, contra sus propios designios, ésta ha permitido a pesar de todo. No hablo solamente de algunas perversiones memorables, sino también del pequeño proyectil «te quiero», que es siempre un acontecimiento.”
(Introducción a la guerra civil 24- Tiquun)

Las canciones de amor, que reviven viejas programaciones monogámicas y sus diversas formas de sufrir descorazonamientos, nos instalan en una concepción de amor único y permanente que parece hacer oídos sordos a viejos afectos de más atrás en la vida, fuerzas que siguen bailando con los deseos actuales. Es una ficción eso de que las historias no se superponen, ese auto-convencerse de que «hasta que no deje de amar a “tal” no voy a amar a nadie más», aún si en el medio tuvimos deseos sexuales con quienes nuestros ojos tocaron. Este parece ser el punto más mórbido del amor, separar de sí toda estimulación erótica que no corresponda a la identidad del “objeto” amado.

En cambio la amistad puede dispersar esta separación idealista de lo sexual que parece ser un resabio de la negación del cuerpo por el alma. Toda conexión puede ser sexo, todo medio que hace transitar intensidades, fluir, que une esa división de la potencia. Dos mundos que se relacionan, que copian fragmentos de sus códigos, que se infectan recíprocamente, están teniendo sexo. El sexo va más allá de las especies, como la orquídea seduce a la avispa.

Es propio del “amor-privado” el agrimensurar el cuerpo en zonas territoriales de importancia que marcarían umbrales en una escalera hacia una intimidad más profunda: como secuencialmente, la mirada puede ser un comienzo, las manos juntas indicarían un pedido de confianza, el abrazo una invasión corporal, el beso el único comienzo fortuito (habría que considerar el juntar los labios como el comienzo de las actividades supuestamente exclusivas de los dos biocuerpos), después de esto se sigue un camino de ir tumbando vergüenzas hasta llegar al fetichismo cumbre de la genitalidad donde la sociedad concentra su vergüenza y considera traición si se comparte

)*(La ideantidad es uno de los demonios.

)*(¡Qué locura el miedo a la locura!

)*(Dos términos son forzosamente una reducción.

)*(El que deposito crotor, recibirá crotor.

)*(Aportes para un grimorio postindustrial insurreccional.

)*(Itsgar proveerá.

)*(Todos estan locos, pero SE nos hace olvidar. Se le dice educación.

)*(“Te llega hasta la joda en joda pero no hasta la joda en serio”. [Babosa]

)*(Lógica del tercero incluido.

)*(Más vale un juego de manos, que cien pajeros volando.

)*(No hay magia ritual más estéril y neutralizante que la burocracia.

)*(Froting: contra la obligatoriedad de penetrar.

)*(Compases compuestos, nociones comunes.

)*(Tres matronas bonovicas enseñan a un chico a garchar como torta, devenir mona de clito hipertrófico.

)*(Del bonovo venimos y al polvo vamos (evól parodia).

)*(

Hacer genealogía ¿Será observar las ramas quietas como plantas al sol, explorar las raíces de las prácticas históricas? Además de sumar la perspectiva del rizoma para romper la teleología arborescente, hay que adicionarle deconstructivamente al animalismo el plantismo, inmanentemente sin dicotomizar animal/vegetal (no habría reinos diferenciados). Si combatimos el maltrato animal por granjas industriales, aunque reciclamos la basura de verdulerías (sin ensalzarlo como práctica libre dada su dependencia del desperdicio mercantil) denostamos el monocultivo tanto así como las pequeñas huertas militarizadas que si bien evitan el transporte lejano de alimentos no abandonan ni un espacio a escapar de la gestión controladora humana.

-)*(Hypertelia del pito: usalo como dedo para masturbarte.
-)*(Tan transgénero, que transgénico!
-)*(Identidad: la caca del ser.
-)*(Insurreccionalismo permacultural.
-)*(El copyright es otra forma de prohibición de drogas. [Re-Mal]
-)*(El que calla ortorga.
-)*(Otra vez al juego de esparcirme y recrearme por partes.
-)*(Debo por todos nuestros cuerpos dejar abiertos.
-)*(Juntémonos a recordar viejos tiempos, o a hacer nuevos tiempos (polirritmia).
-)*(El aplauso como acto reflejo.
-)*(El gusto contra lo general, lo general como un gusto que excluye los demás.
-)*(Masturbarse es siempre en grupo.
-)*(Lxs perversxs saben de condimentar, aguantan picante o vinagroso.
-)*(Tan fetichista, que le gustaba ser tratado como objeto.
-)*(Un ano es muchos anos.
-)*(Comer es cagar.
-)*(Afectaciones feraleas.
-)*(Pastela Mutan: “Que ese dolor de cabeza no te arruine tu día feliz de rutina crotor” [Fanti]
-)*(Esquejes, gajos: reproducción viral por multiplicación a-sexual (criptogamia). Usamos una supuesta mutilación para nacer más lejos.
-)*(La delgada linea crota.



con otrxs cuerpos. Sin mencionar que casi ninguna “historia de amor” sigue en su gestación esta secuencia, sirve igualmente esto como un criterio de medida de lo que SE permite a un cuerpo hacer (una cuota a la potencia) con sus “amigxos” cuando se finge tenerlxs a la vez que se esta en matrimonio por ej. (en ese caso puede buscarse otras parejas). Hemos nombrado esta agrimensión que opera el amor heteronormal sobre los cuerpos para denunciarla despreciándola, para encaminarnos a re-escribir una anatomía singular (degenerizada y degenerada) contra una general. Sabemos que el saber médico, y sobre todo su apéndice psiquiátrico es aliado de este intento de normalización por lo que estamos construyendo una etiología (clasificación de paquetes de síntomas en enfermedades) conciente de que en lo que se nos ofrece la cura se reproduce el cáncer (la llamamos *Etiología Distal*).

Todo el devenir que atravesemos, más allá de la historia, está escrito en el cuerpo, los cuerpos que nos tocaron están en el nuestro ahora, en orgía con los deseos. Cuando nos entregamos estamos abriéndonos a todxs aquellxs que marcaron el cuerpo (verdadero lugar de la memoria) un nosotras común empieza a compartirse sin que la historia personal pese, ya que el instante es de la eternidad y no de la permanencia, que no escapará a la ineluctable muerte.

-)*(La pareja es la conjura de la manada y viceversa.



)*(Si bien la heterosexualidad nos repugna y pone altas cuotas de distancia contra la fortuita diversidad del deseo, tampoco nos parece un avance conseguir el matrimonio homosexual, que perpetúa el desmembramiento de las manadas en parejas (necesitamos más casas colectivas). Todos estos impulsos democráticos, todo este animo por declarar, esta inclinación hacia el mundo del derecho y las leyes que nos amparen son impulsos enfermos, y solo podemos curarnos obturándonos a ojos de jueces y policías (incluyendo al que aún llevamos dentro). Es una total perdida de tiempo y energía entregarse a la negociación visibilizante, a la estéril política de la burocracia, a una lucha que no densifique los lazos entre nosotras. La familia nuclear no es más vieja que la industria, un par de siglos, y la verdadera huida de ella, el exilio de su reproducción está en la manada.

Hay una oposición entre rebaño y manada que compete a formas de distribución de poder. En una manada no hay mas pastor que la móvil y fluctuante iniciativa. La Historia, que está escrita y referenciada por el Estado, presentaría una lejana sucesión de linajes y líneas de filiación (justificando con la invención del individuo la privatización planetaria). Aun así, el mundo de la alianza, tan duradero y subterráneo como la prehistoria, subsiste e insiste tendiendo líneas parafamiliares, allí por donde la amistad sea un verdadero lugar de reparo y solidaridad. Compartir, “contar con” y no que nos cuenten (el cuento fundador o la estadística) es algo que se da con la “misma sangre” o sin ella, con encuentros inauditos que saltean los roles sociales previos.

)*(

“Todo lo que llaman amor

Codicia y amor; ¡qué sentimientos y cuántas diferencias nos sugieren cada uno de estos términos! Y, sin embargo, podría ocurrir que se tratara del mismo impulso, pero designado de dos modos distintos; o bien de forma calumniosa desde el punto de vista de los saciados, para quienes este impulso ha tenido ya alguna satisfacción y que temen perder lo que “tienen”; o bien desde la perspectiva de los insatisfechos, de los ávidos, que glorifican consiguientemente dicho impulso porque lo consideran “bueno”. ¿No es nuestro amor al prójimo un impulso a adquirir una nueva propiedad? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor al conocimiento, a la verdad y, por lo general, con todo impulso hacia nuevas realidades? Cansados poco a poco de lo antiguo, de lo que poseemos con seguridad, extendemos las manos para recibir lo nuevo; ni siquiera el paisaje más hermoso en el que acabamos de pasar tres meses está completamente seguro de nuestro amor; pues un horizonte más lejano excita nuestras ansias. Es que generalmente despreciamos el bien poseído por el hecho mismo de la posesión.

Nuestra autosatisfacción trata de ser tan intensa que continuamente está convirtiendo cualquier cosa nueva en parte de nosotros mismos –y en esto consiste la posesión-. Estar harto de una posesión equivale a estar harto de uno mismo (se puede sufrir también por estar demasiado llenos; es el deseo de rechazar, de compartir, que puede encubrirse con el nombre honorable de “amor”). Cuando vemos sufrir a alguien, comprendemos gustosamente que se nos ofrece la oportunidad de apoderarnos de él; es lo que hace, por ejemplo, el hombre caritativo y compasivo, que también llama “amor” al deseo de una nueva posesión, encontrando placer en ello tanto como con la llamada a una nueva conquista. Pero donde se revela más claramente que el amor constituye un impulso que incita a apropiarnos de un bien es en el amor sexual; el amante quiere poseer en exclusiva a la persona que desea, quiere ejercer un poder exclusivo tanto sobre su alma como sobre su cuerpo, quiere ser amado por esa persona con exclusión de cualquier otra, permanecer en ese alma y dominarla como si esto fuera para dicha persona su más supremo y deseable bien. Si consideramos que todo esto representa nada menos que privar al resto del mundo del regocijo de un bien y de una felicidad preciosa, que el amante trata de reducir al empobrecimiento y a la privación a todos los demás contendientes y que sólo aspira a convertirse en el dragón de su tesoro, en el “conquistador”, en el explotador más egoísta y carente de escrúpulos y que, a sus propios ojos, el mundo entero resulta indiferente, descolorido y sin valor; estando dispuesto a sacrificarlo todo, a alterar no importa qué orden, a pisotear cualquier otro interés, nos asombraremos, entonces, de que esta avidez y esta injusticia salvaje del amor sexual hayan podido ser ensalzadas y divinizadas hasta ese punto en todas las épocas; nos asombraremos de que de esta clase de amor se haya llegado a extraer incluso el concepto de amor como lo contrario al egoísmo, cuando de lo que se trata es de la manifestación más desenfrenada de este último. Parece que quienes han creado las expresiones usuales del lenguaje en este terreno han sido los no poseedores, los insaciables –que sin duda constituyeron siempre un grupo demasiado numeroso-. Respecto a quienes la suerte había reservado, en este campo, mucha posesión y satisfacción, han dejado escapar indudablemente aquí y allá alguna palabra contra este “demonio furioso”, como es el caso de Sófocles, el más amable y amado de los atenienses. Con todo, Eros se ha burlado siempre de estos blasfemos –que fueron precisamente sus mayores favoritos-. Ahora bien, podemos encontrar sin duda en la tierra una especie de prolongación del amor en el curso del cual esta codicia ávida y recíproca entre dos personas ha retrocedido ante una ansia nueva, un anhelo nuevo, una sed superior y común de un ideal que los supera; pero, ¿quién conoce este amor?, ¿quién lo ha experimentado? Su verdadero nombre es amistad.”

(Nietzsche – La gaya ciencia – §§§14)

Otra rama en exploración es la del *froting*. Expropiado de algunas lesbianas, puede ser una buena posible fuga para la fijación penetrativa de algunos bio-asignados hombres (aunque penetrar es un juguete más entre otros). Llegar a no más que la puerta, frotarse o poner en contacto membranas (ej. vulva-ano), y la masturbación mutuas son lindos ejercicios de hipertelización del sexo (llevarlo más allá de sus finalidades falocéntricas).

¿Cómo habríamos de separar las relaciones de la nutrición?

Es tan múltiple e infinita la cocina afectual sin receta que vemos ahora insano predeterminar los ingredientes de un plato. Las recetas nos han servido para saber como se podía hacer, ahora mezclamos el mazo. El gourmet caótico carece de principios, y realiza la receta (ritual) a medida que prepara los alimentos, partiendo de lo que hay fortuitamente, decidiendo en el momento la proporción y orden (consecución arbitraria) de la mezcla, y de la crudeza o calor infringido.

)*(

No negamos la emoción a la que solemos asignar enunciados corrientes puestos a mano por la publicidad del amor. El hecho de que se ponga al alcance de tod@s unas macumberas palabras como “el amor de tu vida” o “si no te tengo, muero” transmitidas radialmente a los pensamientos generales, nunca esconderá que la euforia de la afinidad responde a una intensidad (activante) que asumida puede soportar su finitud sin poseer, y afirmarse en el entusiasmo de compartirse y afectarse sin olvidar el resto de los mundos.

SE nos ha programado para interpretar la afectación alegre de los amigos-amantes como el único oasis de salvación en un mundo hostilizado por la mercancía, para comparar el *objeto* amado con el “todo”, nihilizándolo (ej. “sin tu amor no soy nada”) imposibilitando la vida en los momentos en que “uno” FALTA.

Pero hay que desactivar la lógica que nos lleva a faltar siempre aunque se esté, ya que esperamos idealidades que no sucederán; todo ese discurrir sobre las virtudes y defectos individuales (que harían o no aceptable a alguien) como si no estuviéramos por construirnos y ya hubiera interpretación unilateral de su nocividad o ventaja como aliad@, huele a moral de atribución fijadora de roles.

Así como este sentimiento se usa para encarnizar la pertenencia recíproca de la pareja y justificar el control y los enojos de inconformidad por expectativa; así también se lo puede desviar hacia deseos comunes que conspiren contra la maquinaria heteronormal.

)*(De las caricias como una refutación al “todo empieza con el beso”.

)*(No solo es posible la vida sin esperanza, sino también la esperanza es una manera de posponer la vida.

)*(

¿Es acaso posible y deseable deducir un arte político, mágico y amoroso de las manadas de Bonovas del Congo? Las practicas que nos ofrecen son notablemente ejemplares para lxs humanxs: la centralidad del juego constante relajando tensiones agresivas, el humor para sumergirnos en las consecuencias, el desapego por diferenciar los sexos, la nula vergüenza o la inexistencia de celos y parejas fijas, la masturbación mutua, en grupo, esporádica, sin urgencia, el frotaje no penetrativo (frotting), la descentralización de la eyaculación como finalidad única, la aceptación de la dominación como posible juego existente siempre que no se adocen en los roles (switch), el retozar encalladas al sol mimoseando de a varias; pero también el “olvido de sí” propio de los cultos extáticos Dionisiacos, la desmesura (hybris) descodificada destructora del principio de individuación con la violencia que nos indistingue de la tierra y nos hace bailar el desenfreno beodo junto a Pan, ninfas, duendes, sátiros, Baphomet, Eris, Kali, Lilith (psicosis). Desacordar la marcha de los ritmos automatizantes al abandono de las ganas, por los derroteros de la vagancia, reconectando nuestro lado plantanimal (silencio interior) al fluir de la cotidianidad nos limpia para lanzarnos al misterio extático (ek-stasis: salir a fuera) donde puedan nacer nuevos deseos inimaginados.

Nosotras bonóvicas practicamos una magia sexual que lxs ocultistas quisieran amputar. No vemos magia en reproducir los géneros o la exclusividad amorosa. La Magia Sexual Bonovica concierne a vencer resistencias, a lo que en tantra se llama “destrucción de los kleyas”, o sea la dilatación de un límite, la abertura de una interioridad, la exploración de los afectos escondidos en un asco, la anulación de ciertas vergüenzas, o el disfrute paródico de su ridiculez (quitándole lo incomodo), la disociación de las identidades hasta la esquizofrenia que nos muestre la molecularidad infinita de todo cuerpo.

)*(**Polirritmia**

Si nos interesan las relaciones entre multiplicidades, el ritmo, es decir, la velocidad en común, no podemos sino operar una dispersión que anule la división del sexo con las demás potencias relacionales. Una conversación es sexo, cuando te leo me cogés, el voyeur (mirón) no necesita tocar más que con el ojo (y aun así participa activamente), comer es ya empezar a hacer caca teniendo sexo con los sabores, y el perverso sabe de condimentar.

Hay una “palabra blanca” (una palabra aun por inventar según Lewis Carroll) para el voyeur del tacto, que lleva en su palma el instrumento más sensible para el sexo (podríamos decirle “*tacteur*” hasta que aparezca una mejor). Hay en este asunto relacional-afectivo una superposición con el *apetito*, el gusto, la atracción afin gravitatoria, o el comerse recíprocamente. Las ganas de follar, ese hambre inapagable, tiene la potencia de sumar elementos culinarios multiétnicos, metagenéricos, de suspensión o doloríficos (cf. BDSM), ciegos táctiles o videntes distantes, súcubos imaginados, juegos de poder, silencios prolongados y si el gusto lo permite varixs amigxs más para jugar.

)*(

(No) todos los caminos llevan a amor

“Aquellos que dicen que otro mundo es posible y no acreditan otra educación sentimental que la de las novelas y los telefilmes, merecen que se les escupa a la cara.

No conozco estado más abyecto que el estado amoroso. Entre amar y estar enamorado hay toda la diferencia entre un destino que se asume y una condición que se padece.

Queremos extraer del amor toda posesión, toda identificación, para ser por fin capaces de amar.” (Y la guerra apenas ah comenzado – Tiquun)

Para nosotras amar es pasajero, sujeto a morir. Fue la manera de ponerlo en perspectiva y desactivar su peligro reaccionario. Si “nos enamoramos” es más bien como un período de obsesión y enfermedad. Es la experimentación con venenos y con lo que se ha venido llamando “el mal”. Pero nuestra voluntad de autonomía junto al disfrute de lo diverso, nos empuja a no arrodillarnos ante ningún amor único. Detrás de este monstruo de lo UNO que se viene erigiendo desde el neolítico, pasando por el cristianismo y las revistas de farándula novelesca o el Pornopoder encontramos el más descarado imperio. Roma, imperio, amor. Nosotras, nómades del deseo, tenemos más arriba el gusto que la dependencia por nuestro amor. El gusto es inclusivo y contamos con hacerlo más duradero que el enamoramiento. Gustar de alguien o algo es ya más decir que estar enamorado (es esta una invitación a nuevas coordenadas afectivas).

El gusto se consigue solo después de buscar y experimentar la singularidad y las diferencias en mundos heterogéneos. Es un deseo de componer relaciones, crear “nociones comunes” (Spinoza) para afectarse alegremente. Para esto hay que atravesar descomposiciones de relación, extrayendo lo que aumenta nuestra potencia, el poder de ser afectado.

Las ganas ha sido otro reducto donde la civilización occidental ha desechado el gusto en pos del mundo laboral, por el autosacrificio de emplearse para la utilidad social, mucha gente se ha evadido de sus ganas en el abrigo enjaulado del habito (nos desviamos del universo de *pasión* según Fourier). Solo viniendo el apuro y la urgencia civilizatoria de manera que nos “*demos el tiempo*” (un tiempo más allá del útil), solo así podremos experimentar las ganas y no esperarlas de más. Y “*activarse*” con ellas es más saludable al cuerpo que bajo la tiranía del deber u obligación. Sustraerse al mundo relojizado de la movilización es entonces, un primer paso para acceder al gusto singular que acrecienta nuestra potencia. Mientras el amor se autoconvence más de su dependencia esclava, las ganas son incompatibles con la tiranía de la predeterminación (atribución predicativa) y la permanencia ya que, parada en el instante del ahora involuntarista, experimentan la *eternidad* abandonadas a la improvisación.

“¡No estar a la expectativa de bienaventuranzas y de bendiciones e indultos lejanos y desconocidos, sino vivir de tal manera que queramos vivir otra vez y queramos vivir así por la eternidad! – Nuestra tarea se nos plantea en cada instante.” (Nietzsche – FP 11[161])

)*(A³



A Othium

El mundo de la amistad política no será categorizado aquí, ya que nos interesan más las diferencias como grados de potencia (capacidad de afectación) que distinguir formas, géneros o especies; así que no se tome lo siguiente como una posible fijeza relacional. Hemos ensayado entre algunas amigas una diferenciación (no excluyente entre sí) entre: amig@, amante y afín. Más bien si se dan las tres en una misma persona, pero no gastemos esperanza en encontrarlo seguido. La amistad, al ser un don gratis (Itsgar) se regala, y se puede compartir sin necesidad de gran compromiso. A medida que logramos encontrarnos, cada cual se va enterando cuánto puede contar con un/a amig@.

Tod@s l@s que no logramos encontrarnos siquiera, estamos por debajo de la esfera de la amistad o enemistad, en el mundo de la hostilidad y la extrañeza de la ausencia imperial-ciudadana (por ej. la relación contractual del trabajo). Se proponen aquí otras coordenadas afectivas para quien pueda experimentarlas, a l@s demás les costará escuchar.

Un/a amante es un/a amig@ con el que se comparte cariño, caricias y hasta sexo (sin esto implicar penetración ej. masturbación mutua). No nos está dado el gustar de tod@s nuestr@s amig@s (aunque toda amistad tiene gusto) pero nos disfrutamos en la medida de nuestra potencia, de lo que es capaz nuestro cuerpo. Aquí se crea una distancia con toda esa gente que cree imposible (por lo tanto, cree “no poder”) seguir siendo amig@ mientras se comparte sexo. Buscamos amig@s que sean osad@s sabiendo que no es fácil exponerse a ser heridos, y que la osadía de su deseo l@s empuje a disfrutar nuestros cuerpos más allá de los acuerdos de exclusividad, y aun manteniendo y empoderando una amistad. Se puede ser amigo y amante (esta por verse si se puede ser amante sin ser amigo, y si puede durar).

Este camino difícil y paciente nos lleva, si encontramos l@s secuaces que lleven al límite la intensidad afectiva de nuestra potencia, si ajustamos los ritmos y los gustos dándonos el tiempo y el abandono de conocernos, si nuestros deseos comunizan en uno mas grande y fuerte que nuestras individualidades dando a nacer otros deseos nuevos, nos lleva a crear afinidad (¿amistad al cubo?). **LA AFINIDAD ES EL DISFRUTE EUFÓRICO DE ACTIVAR JUNTAS.** No se puede ser afín de tod@s l@s amig@s, la afinidad no abunda pero, obviamente dada su molecularidad, no es de esperar que sea posible en masa (quizá alcance a ese nivel una silenciosa complicidad). Es explorando nuestra singularidad que descubrimos la afinidad una vez que pudimos componer relaciones hasta el punto de desear destruir juntas la civilización por ej. No podemos esperar que la afinidad permanezca para siempre, dado que morimos muchas veces durante una vida y nuestra intensidad requiere distintas afinidades experimentadas. Pero contamos con que el compañerismo y la camaradería vividas juntas es eterno al efectuarse (la “sustancia” spinoziana co-

noce nada más que composición de relaciones, de esencia eterna contemporánea a la existencia en la duración).

Amistad, amatoria, afinidad, no sugerimos jerarquía alguna entre prácticas que se dan necesariamente mezcladas. Cada amistad es un mundo (y varios) singular(es), no nos esta dado hablar de todo con cualquier amig@. El fruto de esta planta es la afinidad, tanto mayor si los deseos son incluyentes, si podemos conversar lo que nos gusta y compartirlo, si se logra montar orgías donde nadie la pase mal y se acreciente el éxtasis conjunto, si se cuenta, cuando enfermamos, con el cuidado de un/a camarada. Una afinidad tal constituye una manada tan fuerte como el arcaico parentesco sin necesidad de filiación alguna.

Eh aquí algunos deseos, que vengan a la *presencia* l@s cómplices, *aepalizage* l@s aliad@s.

)*(“Heracлитismo

¡Toda la felicidad de este universo

viene de la lucha, amigos!

¡Sí, para llegar a ser amigo,

hace falta humo de pólvora!

Tres cosas son los amigos:

¡hermanos ante la escasez,

Iguales ante el enemigo,

libres... ante la muerte!”

(Nietzsche – La gaya ciencia)



)*(

El concepto de amistad (política e inclusiva) no está exento de ambigüedades, producidas por reterritorializaciones monogámicas. Conjuramos la concepción de la amistad como accesoria del familiarismo reduciéndola a no mucho más que “una cena al mes”, y no nos sale considerar amistad a esas parejas que se reúnen a desfilar sus miserias de ausencia cotidiana o dolores laborales. Somos indiferentes a toda esa gente que realmente no experimenta la amistad política, aunque te acepte en la “red social”. Si deseamos vivir una amistad manadíl tan fuerte como el parentesco debemos pasar por alto toda esa desvalorización circundante de los amigos producto de gente aislada que solo puede encadenarse a sus cercanos fatalmente y formar parte de la “sociedad” viendo televisión para orientarse en su urgente “actualidad”.

)*(

¿Quien puede percibir la potencia de este deseo? “Quiero devenir tu manadita”.